



## CARTAS AL EDITOR

CU-ID: <https://cu-id.com/2284/v12n3e11>



CARE en Cuba<sup>1</sup>



Escudo de Guanabacoa

### HISTORIA DE CINCO MUJERES

Como parte del apoyo a la producción de alimentos con liderazgo de mujeres en el municipio Guanabacoa, en La Habana para mitigar los impactos de la COVID-19, se implementó a través de CARE en Cuba y de conjunto con el IAgri y el gobierno municipal, un donativo puntual con apoyo financiero de EDC y el Gobierno de Canadá. Cinco mujeres productoras tuvieron acceso a equipamiento particularizado a las necesidades de sus iniciativas y a intercambio de conocimientos sobre prácticas agroecológicas, lo que permitió mejorar la calidad de sus producciones en función de la satisfacción de necesidades de alimentación de la población, a la vez que mejoran su economía y fortalecen su liderazgo en las fincas y cooperativas. Ellas cuentan sus historias.



En la Finca Las Barreras, **Onelya Alfonso Pulido** junto a los Manolines (esposo e hijo) dedican 3 ha a la siembra de cultivos varios entre ellos lechuga, tomate, plantas condimentosas y frutales como guayaba, fruta bomba y mango. En un pequeño local, con equipamiento rústico cumplen con el compromiso de producir puré de tomate en conserva, muy demandado por la población y que por casi 20 años lo confeccionan de forma artesanal alcanzando 12 000 botellas anuales. El local construido con recursos propios no disponía de todas las condiciones para garantizar la inocuidad de los alimentos. Con la premisa de que sus producciones deben garantizar color, olor, sabor y consistencia, se encuentran aplicando nuevos conocimientos y en la puesta en marcha de una despulpadora, una cortadora de vegetales, un termómetro digital y una selladora de bolsas, equipamiento recibido de EDC Canadá a través de CARE en Cuba. Onelya ya piensa en grande y aprovechando todo su potencial, el de la finca y su familia, está realizando todas las gestiones para la construcción de una minindustria que permitirá diversificar los productos que conserva, ampliar la cantidad y aportar a la alimentación de su territorio Guanabacoa.

**Marleny Ramos Fernández** se vincula a la producción, acompañando a su esposo productor de Ovino-Caprino en la finca El Pedregal, ella desempeñándose en las labores de higienización y alimentación de animales fundamentalmente. A partir de su participación en talleres de género y medioambiente y sobre medidas de mitigación y adaptación al CC en la agricultura, se entusiasmó con la producción de condimentos y que le sirvan como fuente de ingresos propios. En estos momentos cuenta con canteros en el área lateral de la casa de vivienda, con cultivos bien desarrollados de ajo, cebollino, cilantro y orégano, que le servirán para iniciar la producción de condimentos secos. Con el apoyo de EDC Canadá a través de CARE en Cuba ha recibido una deshidratadora y una máquina selladora de bolsas, que les permitirá procesar y comercializar condimentos y frutas deshidratadas con capacidad para 90 kg diarios. Como sus producciones no cubren esta capacidad, ha contactado con productoras del territorio y se proponen encadenar sus iniciativas. Se encuentra habilitando un pequeño local aledaño a su vivienda, que servirá como centro de elaboración. Los hijos y el esposo de esta productora se han entusiasmado y la apoyan no solo creando condiciones para la siembra



<sup>1</sup> CARE – es una ONG líder en ayuda humanitaria y desarrollo en el mundo. Trabaja en Cuba hace más de 25 años. Resiliencia comunitaria, desarrollo económico inclusivo e inclusión social son sus ejes estratégicos en el país y el enfoque de género es transversal a todas las acciones.

de plantas condimentosas en parte de las tierras que le fueron otorgadas para producir plantas proteicas, sino en las tareas domésticas. Para Marleny es todo un reto contar con recursos producidos por ella y aportar a la producción de alimentos, pero sobretodo está muy feliz, la vida le ha dado un giro de 180 grados.

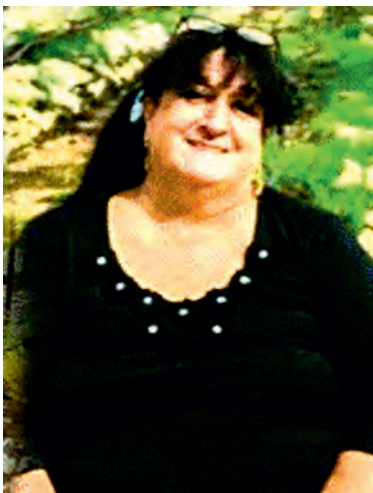


**Lázara Ramírez** (Lazarita como todos la conocen) vive en la finca La Cañada, durante varios años ha dedicado 0,5 ha a la siembra de cultivos varios, que comercializa a través de la CCS donde está asociada y es parte de su junta directiva. Los escasos ingresos que esta producción le aporta y apreciando el potencial productivo de sus tierras, decidió iniciar la cría de ovino-caprino ya que este ganado se adapta fácil a las condiciones de su finca. Inicialmente construyó una corraleta con siete cabras, que, con pocas condiciones y poca movilidad para los animales, limita el desarrollo de estas producciones. Con mucho interés y motivada por proyectos en su territorio, se dio a la tarea de buscar oportunidades de financiamiento para despegar en su negocio. Al proponerle ser parte de un proyecto que sería apoyado por EDC a través de CARE en Cuba, se mostró muy entusiasmada y con mucho compromiso se enfrascó en crear las condiciones para echar a andar los recursos que recibe. En estos momentos está construyendo una nave para cría estabulada, habilitó cuartos para pastoreo y gestionó otra hectárea para la siembra de plantas proteicas por lo que ha iniciado la producción de alimento animal fundamentalmente caña, King grass y ya contrató la compra de semillas para Crathylia. La productora se propone incrementar la masa ganadera para producir volúmenes suficientes de leche que se puedan utilizar

la elaboración de quesos y yogurt. Sueña con disponer de una marca para sus producciones porque como bien dice “*está segura que es bueno, útil y será próspero su negocio*”.

Alejada del centro urbano y en un terreno pedregoso con malas condiciones para la siembra, se encuentra la finca La Rubiana, lugar que le dieron en usufructo a la enfermera **Mislaydis Aguilar**, interesada en producir alimentos y tener recursos propios, tras regresar de una misión en Venezuela. Su equipaje era muy pesado porque además de ese sueño, cargaba con un sistema de riego para hacer producir la tierra. Dispone de 2,96 ha para cultivos de plátano, algunos frutales y posible sembrado de hortalizas, que se vieron obstaculizados porque le fue sustraído su equipamiento de riego.

Tras recibir capacitaciones acerca de la “Biotransformación de residuos sólidos orgánicos mediante compostaje y lombricultura” creó un área para compost y planea un área para humus de lombriz que contribuirá a mejorar el terreno. Esta mujer a pesar de las circunstancias, comparte su tiempo entre su labor como enfermera en un Hogar de Ancianos y la producción agrícola, siempre con la esperanza de poder echar a andar su iniciativa con calidad, por lo que agradece el apoyo recibido de EDC Canadá a través de CARE en Cuba, no solo porque recibió la bomba y las mangueras para canalizar el preciado líquido “agua” sin el cual se le hace difícil producir, sino también por las consultorías, las recomendaciones, los materiales recibidos y la solidaridad mostrada. Hoy además de sus hortalizas y frutales, cuenta con una yunta de bueyes, cría cerdos y ovinos y habilita un estanque para la cría de peces de agua dulce. La fuerza de Mislaydis la hará conquistar su sueño.



La productora **Leticia Medina García** es la presidenta de la UBPC Villa Uno, una mujer con serios problemas de salud pero que no constituyen obstáculo para que ponga corazón y pasión a la producción de alimentos. Actualmente la cooperativa tiene un organopónico donde se producen hortalizas y plantas condimentosas y como parte del proyecto PROSAM, está mejorando la producción, con una casa de posturas y un semiprotegido. A finales del año 2020, se sumó como beneficiaria del apoyo ofrecido por EDC Canadá para mujeres productoras de alimentos, dada su experiencia anterior en la elaboración de adobos y condimentos, rubros muy demandados por la población y que comercializaba muy bien, pero que por falta de recursos dejó de producir. A través de CARE en Cuba ha recibido una deshidratadora y una selladora de bolsas que le permitirá procesar frutas y condimentos que solo es posible como ella dice “*gracias a la laboriosidad de su amiga Yusy y dos de sus hijos que laboran a tiempo completo en el organopónico*”. Todo encuentro con Lety es un mar de optimismo, ese que la impulsa para lograr todo lo que se propone, de seguro más temprano que tarde, tendrá un producto estrella en el área de Mariel, para su exportación. Buena nueva traerá a esta mujer y su familia.